

EL COMERCIO
QUITO, ECUADOR
D. 45,000 S 52,000

OCT 28 1973

MUSEO DEL ARTE BRUTO

El "arte bruto" es el arte hecho por los dementes, pero que resulta a veces más razonable que el de los artistas de "vanguardia".

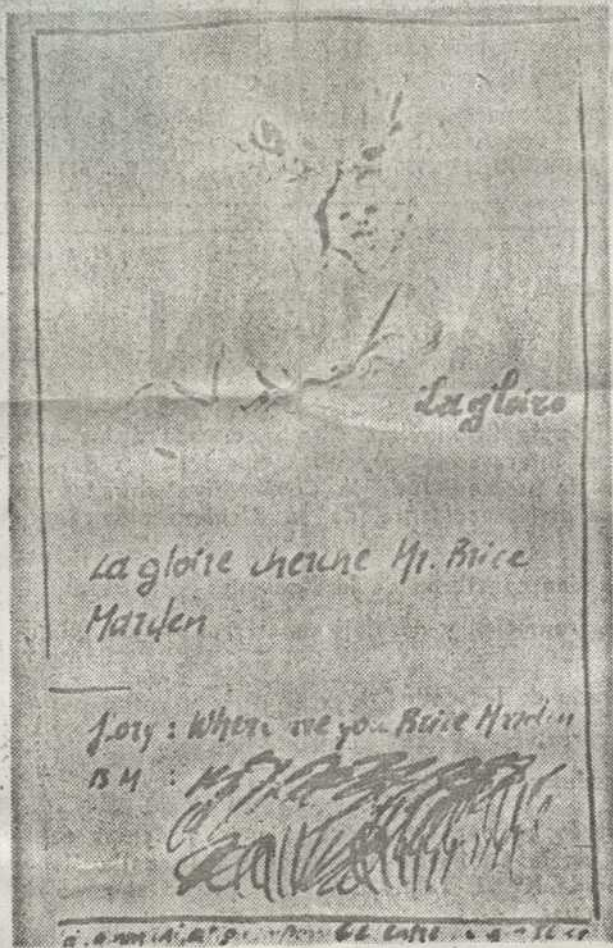
A primeros del año de 1974 se abrirá en la granja del "Château de Baulieu", en Lausanne, (Suiza) el "Museo del Arte Bruto", donde se exhibirán exclusivamente obras de enfermos mentales o inadaptados sociales. El interés por las obras de los enfermos mentales empezó con André Breton, el "Papa del surrealismo", que fundó la "Compañía del Arte Bruto", pensando encontrar la máxima "autenticidad" en las obras de aquellos que viven encerrados entre sus fantasmas.

El actual presidente de la "Compañía" es el pintor Jean Dubuffet, y él es quien ha ofrecido a la ciudad de Lausanne la colección que conservaba aquella y la suya particular. En conjunto hay unas 5.000 obras, de las que mil se presentarán permanentemente. El resto quedará en el Centro de documentación del museo, a disposición de los investigadores (y, añaden algunos irónicamente, también de los jóvenes artistas a falta de inspiración).

LAS CONDICIONES

Las autoridades municipales de la ciudad suiza no aceptaron al principio el regalo de muy buena gana, y para convencerlas fue necesaria la intervención de un eminente psiquiatra muy apreciado en la ciudad, el Dr. Alfred Bacher. El arte de los esquizofrénicos tiene tanto interés que una exposición que se instaló en el Museo de Artes Decorativas de París, hace unos años, no sólo atrajo la atención de los críticos de arte, sino también la de multitud de curiosos, llegando a organizar incluso visitas comentadas.

La colección no sólo está constituida por obras de enfermos mentales, médicamente reconocidos como tales, sino por las de personas cuya "creación espontánea" está libre de las polarizaciones de la cultura y de los mimetismos del arte cultural.



Mensaje por George Tuzenis; obras de la última Bienal de París.

Todo inadaptado social que haya pintado sin haber aprendido nunca, puede figurar en el nuevo museo, a condición de que se descubra en sus obras un genio espontáneo. El Dr. Bacher, en efecto, considera casos patológicos a quienes prefieren morir de hambre pintando cuadros, a trabajar en una fábrica o una oficina, y a los que, como los esquizofrénicos, están libres "de toda elaboración intelectual y convencional". La puer-

ta del museo corre el peligro de quedar demasiado abierta, en estas condiciones, y quizás, dentro de poco, no quede sitio alguno vacío.

LAS INSCRIPCIONES EN LOS MUROS, EMANACIONES DEL ARTE ESPONTANEO

Los que tendrán también un museo son los "United Graffiti Artists". Sus obras han sido coleccionadas por un estudiante de sociología, Hugo Martínez, que cuando estalló, el año pasado,

la furia de las inscripciones en los muros de los "Metros" de los Estados Unidos, estimó que en esas obras efímeras había manifestaciones de verdadero talento. Convenció al City College de Washington y al New York Cultural Center de que encargarán a los doce mejores creadores de aquel nuevo arte la reproducción en grandes lienzos de sus obras llenas de ingenuidad.

Hugo Martínez cree que es necesario fomentar esta nueva estética nacida de una cultura popular y urbana. Después de Mayo de 1968, numerosas galerías parisenses se ocuparon de coleccionar los cientos de carteles que llenaban por aquellas fechas los muros de París, y que posteriormente han sido adquiridos a buen precio por ciertos museos, informó la France Presse.